

opción

Revista de Antropología, Ciencias de la Comunicación y de la Información, Filosofía,
Lingüística y Semiótica, Problemas del Desarrollo, la Ciencia y la Tecnología

Año 32, diciembre 2016 N°

81

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

ISSN 1012-1537 / ISSN-e: 2477-9385

Depósito Legal pp 198402ZU45



Universidad del Zulia
Facultad Experimental de Ciencias
Departamento de Ciencias Humanas
Maracaibo - Venezuela

EDITORIAL

DE NUEVO AL DEBATE SOBRE LA CUESTIÓN DE LOS PARADIGMAS CIENTÍFICOS

Recientemente me reencontré gratamente con un grupo de estudiantes de doctorado, con quienes tengo el gusto de compartir los contenidos del programa de Epistemología de la Educación. Fue un reencuentro luego de mi ausencia de poco más de un mes motivada por el cumplimiento de compromisos en el extranjero. Este último fue un corto pero fructífero viaje a dos hermosos países latinoamericanos, donde encontré lazos de unión académica y de compromisos con la ciencia. Decimos con propiedad “fructífero”, pues más allá de nuestras propias restricciones hemos logrado establecer enlaces que permitirán a nuestra Alma Mater seguir soñando en el futuro de la juventud que educamos; pero también porque refresca nuestras apariencias al darnos un rostro mucho más plural en el entramado de nuestras voces, justo cuando se ahogan en el grito del silencio de la academia prodigiosa que una vez tuvimos y que hoy pretendemos hacer oír. En ese reciente reencuentro con mis participantes del doctorado, discutíamos sobre el problema de los paradigmas de investigación en ciencias sociales, al ser justamente el tema de las visitas extra-muro mencionadas, por lo que nos da suficientes motivos para escribir las presentes líneas editoriales.

Pues bien, la colación de esas dos incidencias académicas se encuentran en el lugar de la encrucijada de nuestro camino como investigador de la epistemología, la bioética y la filosofía de la ciencia: por un lado, se trata de dilucidar junto con los noveles investigadores en ciencias de la educación, aunque casi todos no tan noveles, los problemas puntuales de la epistemología y su inserción en el ámbito de las ciencias sociales en general, y de las ciencias de la educación en

particular; y por el otro, la toma de postura frente a los problemas que suelen traer aparejados las incógnitas acerca del hecho educativo como parte del entramado epistemológico que debe asumir el investigador, cuestión que a veces no es tan clara ni sencilla de asumir. Veamos.

En el sentido indicado, debemos recalcar que hemos tenido una experiencia de más de diez años en estas lides de profesor de epistemología en los estudios de doctorado, de donde extraemos la idea general acerca de uno de los problemas de mayor arraigo en los estudios de la epistemología inserta en el ámbito de las ciencias sociales, pues muchas veces tienen un dejo de nostalgia filosófica, debido a la desazón percibida por los participantes: estudiar a fondo los problemas acerca de la verdad científico-social en contextos poco claros o menos favorable para la comprensión. De todo ello, caer en la ingenuidad epistemológica sería lo peor, pues no poder dar cuenta del piso epistemológico desde donde emergen los enunciados científicos o simplemente asumirlos como si se tratara de manera pura y simple la verdad acerca de lo que se afirma, es la clásica posición de quién hace intentos científicos en sentido acrítico. No solo no hay epistemología en su andar por la ciencia, sino que, y esto es lo peor, no hay ciencia en sentido estricto al no poder dar cuenta ni siquiera del carácter filosófico de la realidad ontológica que aborda su propio quehacer.

De lo anterior se deduce entonces que la epistemología da cuenta del carácter científico del quehacer acerca del cual se ocupa; será así un quehacer de segundo orden, como diría el español Gustavo Bueno, pues supone una realidad existente a sus “ojos”: la ciencia misma. Así tenemos entonces dos momentos de la epistemología o para su quehacer: contribuye en la construcción del entramado filosófico que hace parte de la ciencia; y proporciona criterios metodológicos para el abordaje de ésta. Uno y otro se conjugan para acercarnos a la

realidad lo más cercano posible, dando explicaciones acerca de ella pero también dando razones de su justificación en tanto quehacer. De allí la dificultad en encontrarnos con los momentos y términos apropiados para el quehacer de una determinada ciencia, y de su justificación como quehacer válido.

No puede dejarse del lado en toda esta discusión, la idea que subyace a todo problema epistemológico: la postura frente a la realidad que se tiene ante sí para hacer ciencia. Y este es justamente el problema de más discusión en estos tiempos de posmodernidad, cuando la vida misma se encuentra en una encrucijada en torno a las soluciones que debe darle la ciencia a los grandes problemas que aquejan a la humanidad. Aunque aquellas famosas palabras de Stephen Hawking (“el positivismo le ha hecho mucho daño a la humanidad”) hayan resonado en los años recientes como un disparo en la sien como intentando desplomar en todo su peso a la ciencia tradicional (positivista, a la sazón de esta crítica del filósofo-científico), lo importante de la discusión es que se pueda tomar con toda propiedad alguna postura frente al problema del conocimiento, tal como lo hace nuestro afamado físico, haciendo intentos a su vez de no tomar alguna posición dogmática frente al problema de la ciencia: sería un contrasentido.

Con relación al tema de las cuestiones epistemológicas en el contexto de las ciencias de la educación, puede decirse que no es nuevo. Lo que sí es novedoso para nosotros es el hecho de que se trate de justificar cierta cosmovisión con el pretexto de que las ciencias de la educación solo pueden abordarse desde determinada concepción epistemológica: esta declaración de exclusividad solo puede justificarse si se tiene el poder de hacer inclinar la investigación educativa por los senderos exclusivos de esa tal cosmovisión. Esta perspectiva exclusivista no la podemos acompañar pues implica

desconocer la pluralidad de la ciencia, y la rigurosidad del entramado lógico-matemático que acompañó la ciencia desde siempre; pero todo ello es parte de la discusión. En otra oportunidad podemos abordar a fondo esta matriz de problemas, aunque lo cierto del caso es que si se tiene el poder, y se quiere hacer valer, se impone un sentido de la ciencia; y ello creo que ha sido su historia, a su vez impregnada de injusticias y desaciertos, pero también de éxitos y fracasos. No otra cosa es la historia de la ciencia.

Dr. José Vicente Villalobos Antúnez

Editor Jefe



**UNIVERSIDAD
DEL ZULIA**

opción

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

Año 32, N° 81, 2016

Esta revista fue editada en formato digital por el personal de la Oficina de Publicaciones Científicas de la Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia.
Maracaibo - Venezuela

www.luz.edu.ve

www.serbi.luz.edu.ve

produccioncientifica.luz.edu.ve